

CONÓCEME... ESCRIBO PARA TI

René Avilés Fabila

Soy René Avilés Fabila, nací en el DF y aquí estudié hasta concluir Ciencias Políticas en la UNAM. Luego, fui a la Universidad de París, a realizar estudios de posgrado. No sé para qué, pues siempre quise ser escritor, autor de novelas y cuentos. Comencé a escribirlos alrededor de 1960, o un poco antes, junto con una generación rebelde que encabezaban José Agustín y Parménides García Saldaña. Nuestro gran maestro fue Juan José Arreola, pero yo tuve otros más: Juan Rulfo y José Revueltas. Del primero aprendí literatura, del segundo ética política, el ser permanentemente crítico.

Al periodismo llegué igualmente joven. En 1964 crearon un nuevo diario: *El Día*, era un medio avanzado y de alguna manera crítico hasta donde en esa época se podía llegar. Arranqué escribiendo artículos, entrevistas y notas bibliográficas. Luego pasé al suplemento cultural de Fernando Benítez, un tipo fabricante de buenas secciones culturales, que era francamente insoportable y muy amigo de Hank González. De allí pasé a la Revista mexicana de cultura, suplemento cultural de *El nacional*, el diario del gobierno mexicano. Lo dirigía el poeta español, militante comunista de talla, Juan Rejano. Fue mi más acabado maestro de periodismo.



Mientras estaba yo en Francia, mandaba algunas colaboraciones a *Excelsior*, entonces en manos de Julio Scherer, el único periodista que tiene teléfono directo con Dios y que sólo entrevista presidentes de la República. En 1975 o algo así, un grupo de periodistas y escritores fundamos el *Unomásuno*, bajo la conducción de Manuel Becerra Acosta, un periodista en verdad notable con un carácter de los mil demonios. Allí me hice articulista. Hasta hoy no he dejado el género, es donde mejor me siento. En 1985, me parece, entré a *Excelsior*

de modo formal, a petición de mi querido amigo Nikito Nipongo. En esa cooperativa estuve unos 15 años o poco más. Fundé el suplemento cultural *El Búho* y con él gané todos los premios de periodismo habidos. Fueron buenos tiempos. Pero de pronto todo cambió: yo pedí la renuncia de Ernesto Zedillo y Regino me dio la mía. Salí de tal diario con unos 70 colaboradores. De ello nadie supo nada. Lo llamé el llamado golpe a la libertad de expresión. Se necesita ser Scherer o Aristegui para que se percaten que uno también tiene su historia y ha luchado por la libertad de expresión. También me corrieron de IMER cuando llegaron en tropel Fox y Creel y alguien vio mi currículum de militante comunista. Lo lamenté porque en esos micrófonos estuve unos diez años. En ese momento sólo Beatriz Pagés y Carlos Ramírez (*Siempre y La Crisis*, respectivamente) me tendieron la mano. Finalmente regresé a *Excelsior*. El lado bonito de mi vida está en la literatura, hoy, luego de una carrera de más de 40 años, la editorial Nueva Imagen está editando mis obras completas y van en el tomo 15. Como si fuera poco, heme aquí, entre amigos, en mi nueva casa, al servicio de los lectores, no del poder. Se me olvidó decir de qué vivo: del sueldo de profesor de tiempo completo en la UAM-X, en la carrera de Comunicación. Tengo una fundación cultural que lleva mi nombre y acabo de crear el Museo del Escritor, aunque pequeño por ahora, único en el mundo. ●

LA FRASE CATORCENAL

“Caballo que se monta antes de tiempo, se pandea”, señaló Manlio Fabio Beltrones, al hacer referencia a la carrera presidencial del 2012.

